



EL LIBERALISMO ECONÓMICO DE JEAN GUSTAVE COURCELLE-SENEUIL

SERIE INFORME
SOCIEDAD Y POLÍTICA **177**

ISSN 0718 - 4093

JUAN PABLO COUYOUMDJIAN N.

ABRIL 2021



JUAN PABLO COUYOUMDJIAN N.

ES DIRECTOR DEL PROGRAMA DE ECONOMÍA POLÍTICA DE LA UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO, PH.D. EN ECONOMÍA POR LA UNIVERSIDAD GEORGE MASON DE ESTADOS UNIDOS, LICENCIADO EN CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE E INGENIERO COMERCIAL DE LA MISMA CASA DE ESTUDIOS.
EL AUTOR AGRADECE A SOLEDAD REYES POR SUS COMENTARIOS A LA VERSIÓN FINAL DE ESTE TRABAJO.

CONTENIDOS

RESUMEN EJECUTIVO	05
INTRODUCCIÓN	06
¿QUIÉN FUE JEAN GUSTAVE COURCELLE-SENEUIL?	08
SUS PRIMEROS AÑOS EN CHILE	11
EL ROL DE COURCELLE-SENEUIL EN LA POLÍTICA ECONÓMICA LIBERAL CHILENA	15
EL LEGADO DE COURCELLE-SENEUIL	19
NOTAS AL PIE	21

RESUMEN EJECUTIVO

La presente Serie Informe reproduce el primer capítulo del libro "Los padres fundadores del liberalismo chileno", recientemente lanzado por EdicionesLYD.

El libro reúne el ciclo de cuatro charlas realizadas en el Auditorio de LyD en 2019, dictadas por destacados por 4 destacados intelectuales: Juan Pablo Couyoumdjian, quien expuso sobre J.G. Courcelle-Seneuil; Jorge Gómez, quien habló sobre José Victorino Lastarria; José Francisco García, quien analizó el legado de Abdón Cifuentes y por último, Sofía Correa, quien presentó a Zorobabel Rodríguez.

En este primer capítulo, más allá de su influencia global, Couyoumdjian se centra en analizar la figura de Courcelle-Seneuil como economista en Chile y su rol como "emprendedor intelectual". Para ello se revisan tres temas: por una parte, ¿quién era Jean Gustave Courcelle-Seneuil? ¿Cómo, y especialmente por qué, llegó a Chile (en 1855)? En segundo lugar, ¿cuán decisivo fue Courcelle-Seneuil en establecer una tradición económica liberal en el país? Y, por cierto, ¿cuáles son las características de esta tradición?

INTRODUCCIÓN

Al comenzar esta exposición quisiera tomarme la libertad de acotar el tema a tratar en esta oportunidad. Aquí me voy a referir a una dimensión del liberalismo chileno durante el siglo XIX: el liberalismo económico y su evolución e influencia sobre las políticas públicas nacionales durante este período.

Eso me permite ser provocador: nuestro argumento será que los "padres" o, más bien, los precursores del liberalismo económico chileno no están en la "Escuela de Chicago" que, como sabemos, ha sido muy influyente en el país desde la segunda mitad del siglo XX. Entonces, este trabajo va a tratar sobre la historia del pensamiento económico en Chile y va a estudiar una tradición económica liberal que será muy respetada e influyente a lo largo del siglo XIX. En particular, vamos a examinar el trasplante a Chile de la "economía clásica". Y la figura de Jean Gustave Courcelle-Seneuil va a ser relevante en la medida que consideramos su rol como profesor de "economía política" –que es como se conocía la disciplina en el siglo XIX– en la Universidad de Chile a mediados de siglo. Sin embargo, esta tradición no perduró y la literatura se ha referido a una "crisis" del llamado sistema del "liberalismo individualista y libre cambista" desde fines de este siglo¹; pero esto último claramente amerita un tratamiento más detallado del que podemos ofrecer aquí.

Todo esto implica que, más allá de su influencia global, lo que nos interesa analizar

aquí es la figura de Courcelle-Seneuil como economista en Chile y su rol como "emprendedor intelectual", que es una expresión que hemos usado en otra oportunidad y que apunta a explicar el rol de líderes en generar un cambio institucional en el país y a la vez, en influir sobre otros para avanzar en este proceso².

Esto no significa que Jean Gustave Courcelle-Seneuil sólo haya sido influyente en el ámbito del pensamiento económico y de la política económica nacional. Como ha escrito Diego Barros Arana en su famoso obituario del profesor francés, "[F]undamentalmente liberal en política, el señor Courcelle-Seneuil lo era más en materias económicas. Combatía la intervención del Estado en todas las formas que en algo contrariaban la libertad social, política o industrial³". Desde el punto de vista político su ascendiente envuelve tanto a "liberales", como a conservadores" nacionales.

Entre los primeros podemos considerar nada menos que a José Victorino Lastarria, quien se veía como el padre del liberalismo en Chile, que tradujo al castellano su Compendio de moral racional (*Précis de morale rationnelle*, publicado en Francia en 1875);⁴ es la visión liberal de Courcelle-Seneuil en este trabajo lo que Lastarria debe haber querido destacar. Por otra parte, entre los conservadores, está Zorobabel Rodríguez con quien, en todo caso, tenía algunas diferencias fundamentales.

Ahora bien, ¿dónde debiéramos empezar con un examen de la historia del pensamiento económico chileno, y en particular, en su vertiente liberal? ¿Con Manuel de Salas (1754-1841)? ¿Camilo Henríquez (1769-1825)? ¿José Joaquín de Mora (1783-1864)? El clásico trabajo de Robert Will, *The Introduction of Classical Economics into Chile*⁵, considera justamente a estos autores entre los primeros expositores de la economía clásica en nuestro país.

Los dos primeros son actores importantes en los albores de la Independencia. Sobre Mora sabemos mucho de su rol político en la Constitución liberal de 1828, pero aquí nos es más importante detenernos en su rol en la divulgación de las doctrinas económicas liberales mientras residió en Chile; esto no sólo se puede apreciar en *El Mercurio Chileno*, en cuya fundación participó (y que estuvo en circulación entre 1828-29)⁶, sino también en el Liceo de Chile (1829-1831) que dirigió⁷.

Al hablar de los precursores del liberalismo económico chileno vamos a abordar la difusión de la economía clásica en Chile en primer lugar, en la enseñanza formal. Desde esta perspectiva, la Universidad de Chile fundada en 1842, y la Sección Universitaria del Instituto Nacional, del año 1852, son espacios claves de instrucción y difusión de la economía política en nuestro país. Y, como ya anotamos, aquí es donde aparece el profesor Jean Gustave Courcelle-Seneuil, que

fue el primer profesor de economía política en la Universidad de Chile.

A partir de estos antecedentes, en este trabajo nos proponemos revisar tres temas. Por una parte, ¿quién era Jean Gustave Courcelle-Seneuil? ¿Cómo, y especialmente por qué, llegó a Chile (en 1855)? En segundo lugar, ¿cuán decisivo fue Courcelle-Seneuil en establecer una tradición económica liberal en el país? Y, por cierto, ¿cuáles son las características de esta tradición?

Esto nos llevará a comentar, brevemente y en último lugar, sobre la política económica nacional durante este período. Aquí van a surgir varios temas sobre los que todavía hay algunos debates en la historiografía, en particular en la historia económica nacional: el dogmatismo vs. pragmatismo de la política económica chilena y el carácter del legado de Courcelle-Seneuil en nuestro país.

¿QUIÉN FUE JEAN GUSTAVE COURCELLE-SENEUIL?

Jean Gustave Courcelle-Seneuil nació en Francia (en Seneuil) en 1813 y siguió estudios de derecho, pero una vez graduado no ejerció como abogado, dedicándose en vez a la divulgación en la prensa y a trabajar en el sector privado, en particular en el sector industrial. Para los eventos ocurridos en Europa, y en particular en Francia, en 1848 Courcelle-Seneuil ya era un partidario de las ideas republicanas. De acuerdo a Diego Barros Arana, fue "llamado bajo el gobierno de la república a prestar sus servicios como jefe de sección en el ministerio de hacienda⁸". Pero cuando Luis Napoleón asume la dirección del gobierno, Courcelle-Seneuil abandona este cargo y vuelve a la prensa y se dedica incluso a la redacción de algunos textos de economía publicados tanto en el *Journal des économistes* (la revista de los economistas liberales franceses en el siglo XIX, fundada en 1841), como en forma de libros; en este último sentido tenemos por ejemplo, el *Traité théorique et pratique des opérations de banque* (Paris, s.i., 1853) y el *Traité théorique et pratique des entreprises industrielles, commerciales et agricoles, ou Manuel des affaires* (Paris, Guillaumin, 1855).

Poco tiempo después, en 1855 emigra a Chile. El gobierno de Chile estaba buscando un profesor de economía política para mejorar la enseñanza de esta disciplina en el país⁹. Existen varios reportes de mediados de siglo que apuntan a problemas en esta área, y aquí vale la pena considerar un par.

Por una parte, tenemos la evaluación de

Cristóbal Valdés, político y hombre público, abogado relator de la Corte Suprema a mediados del siglo XIX, que recordaba en 1850 que "la enseñanza de la economía política tal como se halla establecida en el Instituto Nacional no sólo es insuficiente... sino también que retrae y hasta inspira el hastío de la ciencia misma"¹⁰. Y Juan Bello, traductor de uno de los libros de Courcelle-Seneuil, se lamentaba a fines de los años 1850s que: "hasta hace muy poco tiempo la enseñanza de la Economía Política yacía en Chile en el estado más deplorable ... A unos cuantos capítulos de Say, los menos instructivos de su obra, que el profesor explicaba mal a sus discípulos aprendían peor, era a lo que este estudio estaba reducido"¹¹.

En este contexto, en su *Memoria del Rector de la Universidad de Chile correspondiente al año 1852*, Andrés Bello también se refirió a la importancia de mejorar los estudios de economía política en el país¹². Dado su peso intelectual en el país, éste es un antecedente especialmente importante de considerar aquí.

Ahora bien, ¿cómo se llevó a cabo este proceso de búsqueda por parte del gobierno de Chile? La evidencia indica que se procedió preguntando a conocidos, residentes en Europa. Desde un punto de vista analítico, este es el típico problema de contratar expertos bajo condiciones de información asimétrica, que ahora vemos en un caso muy concreto.

El proceso que estudiamos se llevó a cabo en Francia en 1853-1854; y los archivos de la correspondencia de la Legación chilena en Francia, en el Archivo Nacional, y la del ministro Antonio Varas con el Ministro Plenipotenciario de Chile en Francia, Manuel Blanco Encalada, nos permiten seguir esta historia en bastante detalle.

¿Qué sabemos de todo este asunto? Los primeros recomendados fueron un "M. Mazade" (recomendado a Blanco Encalada, y sobre quien no sabemos mucho) y André Cochut (recomendado al ministro de Justicia, Culto e Instrucción, Silvestre Ochagavía), a quien se le formuló una oferta formal. En este punto vale la pena anotar que Cochut no era lo que denominaríamos "economista"; era un periodista que más tarde enviaría artículos a ser publicados en el periódico oficial El Araucano. Esto nos dice mucho sobre los conocimientos de los expertos, o más bien los contactos, a quienes se les pidió ayuda, pero este es otro tema.

Como sea, al no poder (o no querer) venir a Chile, Cochut recomendó a dos "economistas": Gustave de Molinari (quien años más tarde sería editor del Journal des économistes) y Jean Gustave Courcelle-Seneuil.

El gobierno chileno toma una decisión en febrero de 1855, eligiendo a Courcelle-Seneuil y éste firma su contrato (por 5 años) en mayo, arribando a Chile en junio de ese año. De acuerdo a lo estipulado en el contrato

(y que son condiciones que se mencionan por primera vez en la correspondencia de febrero), sus labores en el país involucraban:

1. dirigir las clases de Economía Política del Instituto Nacional conforme al plan de estudios adoptados por la Sección Universitaria de dicho establecimiento.
2. Desempeñar el empleo de primer Jefe Auxiliar del Ministerio de Hacienda, ejecutando los trabajos financieros anexos a este empleo que se le exigieren.
3. Ilustrar por medio de la prensa las cuestiones que se le indiquen, relativas a las finanzas¹³.

¿Por qué se agregaron los dos últimos puntos? Esta es una buena pregunta que puede tener que ver con hacer una oferta –económica y profesional– más atractiva al profesor extranjero, como también el querer aprovechar sus conocimientos en el país en una forma más completa.

Esta revisión nos muestra varios puntos interesantes. Por una parte, el proceso de contratación de un asesor / profesor extranjero que analizamos es similar al que el Gobierno de Chile llevó a cabo contratando a otros "sabios extranjeros" durante la primera mitad del siglo XIX, incluyendo a Andrés Bello, Domeyko, Gay, Philippi y otros. Aquí no hay nada nuevo, aunque esta sí es una oportunidad para anotar y remarcar cómo la estabi-

lidad política existente en Chile pudo haber incentivado estas migraciones. En efecto, en este punto podríamos agregar casos en los cuales, para usar un término moderno, la "calidad institucional" representó una motivación clave para migrar; nos referimos en particular a la migración de intelectuales argentinos que se habían instalado en Chile: Domingo Faustino Sarmiento, Juan Bautista Alberdi y otros.

Por otra parte, la evidencia sugiere que el Gobierno de Chile no estaba buscando, *a priori*, un "economista liberal" y por lo tanto no puede decirse que haya habido un plan orquestado en este sentido. Si bien la búsqueda se llevó a cabo en Francia, donde la economía liberal era dominante, hemos visto que el proceso fue bastante *sui generis*. En todo caso, es importante recordar que durante el período que estudiamos, Francia era el gran referente para Chile en materia de las artes y la cultura, y no extraña que esto se haya hecho extensivo a otros ámbitos y se considerara natural enfocar el proceso de búsqueda que estudiamos en este país¹⁴. En definitiva, se podría decir que la venida a Chile de Courcelle-Seneuil, que tampoco había sido profesor de economía antes de llegar a Chile, tiene mucho de "accidental", pero la historia tiene en verdad mucho de esto.

SUS PRIMEROS AÑOS EN CHILE

Courcelle-Seneuil trabajó en el país en las tres áreas en las que se le encargó hacerlo. Los antecedentes existentes sugieren que se destacó especialmente en el campo de la docencia que, podemos presumir, realizaba en castellano.

A este respecto, Barros Arana comenta que un par de meses después de su arribo a Chile, "el señor Courcelle-Seneuil, que no había estudiado antes la lengua española, la hablaba con rara facilidad, comprendiendo el alcance de todos sus jiros i locuciones": ¿una exageración? No lo podemos saber. Y agregaba:

"el señor Courcelle-Seneuil enseñaba la economía política como una ciencia exacta, positiva en sus principios fundamentales, positiva en la manifestación de los hechos i fenómenos económicos, i positiva en las consecuencias que de ellos se derivan. Sus esplicaciones, hechas sin aparato, en conferencias familiares, dispuestas de la manera mas aparente para hacerlas claras i comprensibles, i revestidas de formas sencillas pero atrayentes, estaban perfectamente calculadas para desarrollar en los jóvenes el espíritu de observación, i para desterrar el aprendizaje de memoria a que todavía se les condenaba en una gran parte de sus estudios. (...) El señor Courcelle-Seneuil buscaba en los fenómenos económicos i sociales, i en su gradual transformación por efecto de los progresos de la civilización, el origen de la evolución de las leyes civiles,

que los jóvenes se habían habituado a creer inherentes a todos los tiempos i a todos los países¹⁵".

En base a sus clases en Chile, entre 1855 y 1863 (aunque, en estricto rigor, entre 1858 y 1859 retornó a Francia en comisión de servicios del gobierno, negociando créditos públicos para la construcción de ferrocarriles), escribió un *Tratado de economía política*, publicado en francés y castellano, en 1858 y 1859, respectivamente. En este punto vale la pena anotar que la versión en castellano de este texto fue costeadada por el gobierno chileno lo que sugiere su difusión en el país.

Además, –a la luz de la cita de Barros Arana– del ascendiente de Courcelle-Seneuil sobre sus alumnos directos y del uso de su texto como material de enseñanza incluso después de que abandonó el país, también está su influencia sobre otros textos de economía política publicados en el país en el siglo XIX. En un trabajo anterior revisamos la organización y las definiciones de conceptos utilizados en los textos de economía de Miguel Cruchaga Montt (1870) y de Zorobabel Rodríguez (1894), y ellas siguen muy directamente el texto del profesor francés¹⁶. Aquí nos referimos a la organización del estudio de la disciplina, siguiendo a Jean Baptiste Say en el estudio de la producción, distribución y consumo de la riqueza, que aparecen abordados sucesivamente.

En Chile Courcelle-Seneuil fue un fervoroso

exponente de la escuela liberal francesa. El punto es que, como hemos explicado en el trabajo anteriormente citado, el sistema de la economía clásica, de Ricardo, Say, Malthus, Mill, es un sistema no homogéneo, donde existen diferencias entre sus principales expositores en Inglaterra, Francia y otros países. La economía clásica inglesa, basada en el modelo Ricardiano hasta la rendición definitiva por parte de John Stuart Mill, representa probablemente la tradición más conocida. En cuanto a su relación con la escuela clásica francesa vale la pena destacar las diferencias relativas al carácter doctrinario, marcadamente liberal, que toma la teoría económica en esta última escuela. La obra de Frédéric Bastiat, junto a Say el autor más conocido de esta escuela, es un paradigma de la confianza en el orden natural del mercado, donde se considera que la acción¹⁷. El liberalismo económico de Jean Gustave Courcelle-Seneuil del Estado en realidad distorsiona el funcionamiento de la economía: de ahí el título de uno de sus trabajos más famosos: *Las armonías económicas*¹⁸.

Sin embargo, en la economía clásica inglesa y la literatura moderna sobre la economía clásica (y más allá de algunas reevaluaciones recientes en este sentido), Bastiat es considerado un personaje menor desde un punto de vista de sus contribuciones teóricas.

Esta es la visión de la economía que exponía Courcelle-Seneuil en Chile y que ya ve-

nía planteando en sus trabajos académicos publicados en Francia antes de radicarse en nuestro país (y que continuaría desarrollando de regreso a su país natal). En este ámbito Zorobabel Rodríguez anota su contribución en el país, entre otros, en los siguientes puntos específicos¹⁹:

1. En el "método" de la economía política, en términos de su carácter inductivo y científico, introduciendo a la vez una distinción entre la ciencia ("plutolojía") y el arte ("ergonomía") de la economía política²⁰.
2. En la "vulgarización y defensa de los principios sentados por sus predecesores", de forma que, de acuerdo a Rodríguez, "ni la libertad del trabajo, ni la de los Cambios, ni la de los bancos, habían tenido hasta él defensores tan ilustrados, tan convencidos y tan perseverantes; ni los monopolios, ni el socialismo bajo sus diversas formas, ni el proteccionismo, ni el mandarilismo ... ni el Estado Providencia, enemigo más esforzado e implacable²¹". Esto es algo que se ve muy claramente en su *Tratado de economía política*. Considérese, por ejemplo, su defensa de la distribución de la riqueza por la libertad, o por "el cambio", dentro de un contexto institucional definido. De acuerdo a Courcelle-Seneuil, en contraposición a la voluntad caprichosa del sistema de distribución por la autoridad, la distribución por el cambio está sujeta a leyes "constantes y uniformes²²" (lo que nos lleva de nuevo al punto 1).

3. En su perspectiva utilitarista, un "error" para Rodríguez. Para Courcelle-Seneuil, la moral no era una ciencia, sino un arte. Y la propiedad, no era algo inviolable y anterior a las leyes, sino un efecto de los arreglos sociales y una mera creación de aquellas²³. Rodríguez critica esta visión y, citando a Joseph Garnier, alega que ella "da al legislador una falsa idea de sus atribuciones, empujándolo por la pendiente de una intervención irracional y tiránica; que legitima las violaciones de la propiedad y de la libertad del trabajo desde que se ven consagradas por una ley... Legítima, de la misma manera, las expropiaciones, las violaciones de los contratos, los impuestos exagerados y las confiscaciones²⁴".

Estos puntos, en particular los dos primeros, subrayan su influencia en el liberalismo económico chileno, pero estos son temas que Courcelle-Seneuil desarrolló a lo largo de toda su carrera. Más aún, a su regreso a Francia fue uno de los editores del *Journal des économistes*, y Molinari, sobre quien ya nos referimos, lo destaca en los siguientes términos: "Courcelle-Seneuil ha sido y seguirá siendo uno de los maestros de la economía política, y el digno seguidor de Turgot, de J.-B. Say, de Dunoyer, de Bastiat".

Por otra parte, en su monumental *Historia del análisis económico*, Joseph A. Schumpeter considera a Courcelle-Seneuil más positivamente que a Bastiat dentro de los economistas de la escuela liberal francesa.

A este respecto, Schumpeter escribe que: "hay que notar en su obra esa clara captación de los asuntos económicos que procede de una experiencia de primera mano y que se echa tanto a falta en la literatura moderna. [Pero,] Su obra ilustra nuestra vieja verdad de que una cosa es ser un buen economista y otra muy diferente ser un teórico²⁵".

A lo largo de su vida la producción académica de Courcelle-Seneuil es muy impresionante: además de sus ya citados *Traité théorique et pratique des opérations de banque* (1853); *Traité théorique et pratique des entreprises industrielles, commerciales et agricoles, ou Manuel des affaires* (1855); *Précis de morale rationnelle* (Paris, Guillaumin et Cie., 1875), y *Traité théorique et pratique d'économie politique* (2 vols., Paris, Guillaumin et Cie., 1858), la obra de Courcelle-Seneuil incluye una serie de otros volúmenes sobre distintos temas económicos, políticos y sociales. Entre otros, aquí podemos destacar sus *Études sur la science sociale* (Paris, Guillaumin et Cie., 1862); *La banque libre: exposé des fonctions du commerce de banque et de son application à l'agriculture, suivi de divers écrits de controverse sur la liberté des banques* (Paris, Guillaumin et Cie., 1867); *Cours de comptabilité* (Paris, Hachette, 1867); *Liberté et socialisme: ou discussion des principes de l'organisation du travail industriel* (Paris, Guillaumin et Cie., 1868); *Préparation à l'étude du droit, étude des principes* (Paris, Guillaumin et Cie.,

1887); *L'héritage de la Révolution. Questions constitutionnelles* (Paris, Guillaumin et Cie., 1872) y *La société moderne: études morales et politiques* (Paris, Guillaumin et Cie., 1892). Varios de estos volúmenes fueron también traducidos al castellano²⁶. Desde un punto de vista más global, su membresía en la prestigiosa Académie des sciences morales et politiques de Francia es indicativa de su peso intelectual.

EL ROL DE COURCELLE-SENEUIL EN LA POLÍTICA ECONÓMICA LIBERAL CHILENA

En 1878, en medio de algunos debates sobre el proteccionismo vs. el libre comercio, Zorobabel Rodríguez se refiere a la escuela liberal chilena como "la Escuela de Bastiat en Chile²⁷". El sentido de pertenencia, el buscar modelos extranjeros, es parte importante de esta auto-identificación y es un fenómeno psicológico y sociológico muy importante. Pero en un sentido real, la "Escuela de Courcelle-Seneuil" era la "Escuela de Bastiat". De ahí su marcado aire anti-privilegios, anti-proteccionismo y anti-políticas discriminatorias del Estado, temas sobre los que nos vamos a referir al examinar la influencia de Jean Gustave Courcelle-Seneuil sobre las políticas públicas nacionales.

En efecto, aparte de su influencia intelectual en la difusión de las ideas económicas respecto de determinadas prioridades públicas, Courcelle -Seneuil participó activamente como asesor del gobierno en algunos de los más importantes debates de política económica chilena de mediados del siglo XIX. Por la conjunción de estos mecanismos, su influencia en Chile ha sido considerada nefasta por diversos estudiosos de la historia económica, algunos de principios del siglo XX, como Guillermo Subercaseaux y Daniel Martner²⁸, y otros de mediados de siglo, como Aníbal Pinto²⁹. Sin embargo, vale la pena anotar que durante el siglo XIX Chile experimentó un proceso de crecimiento económico muy sólido. Como hemos explicado en un trabajo ya citado, la era liberal, si la podemos llamar así, fue muy

exitosa en este sentido.

En todo caso, ¿cuán dogmático fue Courcelle-Seneuil en su calidad de asesor del gobierno de Chile? Los obituarios publicados en Francia a su muerte destacan su carácter de economista liberal, pero fundado en un análisis científico de la economía, lo que es un punto muy significativo³⁰. Por otra parte, ¿cuán influyente fue en verdad Courcelle-Seneuil en materia de política pública en Chile? Los críticos mencionados anteriormente, y otros autores como Will³¹, destacan en particular el ascendiente de Courcelle-Seneuil sobre sus exalumnos y discípulos chilenos, que fueron actores importantes en este ámbito. Retomando por un momento la influencia intelectual del profesor francés en Chile, la aparición de publicaciones económicas nacionales es un espacio importante a tener en cuenta en este sentido. Para considerar un caso, especialmente relevante, la *Revista Económica*, fundada en 1886 por Miguel Cruchaga y Félix Vicuña, tenía dentro de sus editores a personajes tan diversos como Marcial González, Pedro Lucio Cuadra, Melchor Concha y Toro y Zorobabel Rodríguez, y en su primer volumen se definía en los siguientes términos: "en ciencia social y económica hemos sido siempre fieles servidores de una misma escuela: la de la libertad³²". Esto es el reflejo de la influencia más global del liberalismo económico en el espacio público en Chile durante la segunda mitad del siglo XIX (aunque con una preponderancia que va

decreciendo a medida que avanza el siglo).

En materia de su influencia directa sobre las políticas públicas nacionales Barros Arana se refiere a la labor de Courcelle-Seneuil en la elaboración de trabajos sobre la ordenanza de aduanas, sobre la situación de la hacienda pública, sobre la libertad de bancos y la situación de la moneda y sobre la contabilidad de las oficinas fiscales³³.

Para acotar la discusión, nos vamos a concentrar en sólo dos de estos temas: en los debates sobre el rol del Estado en el sector financiero, un sector clave de la economía donde se venía discutiendo hace tiempo sobre la posibilidad de contar con algún tipo de "banco privilegiado"; y en las discusiones sobre las políticas de comercio exterior, la cuestión más importante de la política económica nacional durante el siglo XIX. Estas son en verdad las áreas donde se han visto los mayores debates respecto del legado de Courcelle-Seneuil en Chile: en el tema de la contabilidad de las oficinas fiscales hay un acuerdo bastante amplio sobre su aporte en el país.

Respecto del primer tema, hacia mediados del siglo XIX (y hasta 1860), si bien no existía una institucionalidad formal sobre bancos, sí existían instituciones que cumplían actividades bancarias sin estar sujetas a ningún tipo de regulación específica (estas son las llamadas "casas comerciales").

Esto, recordemos, en el contexto de una economía monetaria que estaba, formalmente, bajo un patrón metálico y donde no existían oficialmente los billetes (aunque la práctica financiera se acomodó a esta situación).

En 1857, y en un escenario donde se venían analizando distintas ideas para establecer un marco institucional sobre estas materias en el país, Courcelle-Seneuil escribió un importante artículo sobre los "Bancos de circulación" en el cual exponía el funcionamiento de las instituciones bancarias, incluyendo un acápite referido a la posibilidad que tienen los bancos de emitir billetes.

Al describir las características y las ventajas e inconvenientes de distintos tipos de bancos de circulación, el asesor del gobierno explicaba que estos pueden tomar alguna de las siguientes formas: (i) "uno o muchos bancos establecidos por el gobierno", (ii) "uno o muchos bancos privilegiados", (iii) "libertad de bancos bajo condiciones designadas por una ley" o, (iv) "libertad completa bajo el imperio del derecho común sin intervención de alguna otra ley"³⁴.

Una propuesta de ley de bancos fue presentada ese mismo año de 1857. Desde muy temprano en las discusiones del proyecto surgió la duda acerca del verdadero rol de Courcelle-Seneuil en este proyecto. Muchos legisladores consideraban la regulación propuesta (en la categoría iii) como

excesiva, planteándose que el proyecto reflejaba en mayor medida las preferencias del gobierno³⁵. A este respecto, y en una evaluación posterior, Zorobabel Rodríguez concluye que: “[E]ste distinguido economista, sin abandonar sus doctrinas de libertad... creyó conveniente no aplicarlas en todo su rigor a Chile de aquella época, ya atendiendo a las circunstancias del país, ya temiendo –lo que nos parece más probable– suscitar, para la aprobación del proyecto cuya redacción se le había confiado, ó en el Gobierno ó en el Congreso, resistencias que lo hubieran dificultado ó tal vez obstruido completamente el paso³⁶”.

En definitiva, la ley de bancos de emisión de 1860 estableció un sistema de libertad bancaria, previa autorización de los estatutos de las instituciones constituidas para el efecto, y sujeto a que se comprobara que las entidades efectivamente tuvieran el capital que indicaban. Los bancos de emisión contaban con un derecho de emisión de billetes limitado al 150 por ciento de su capital pagado, a la vez que debían cumplir con entregar mensualmente un balance al gobierno y someterse a la supervisión de las autoridades. En este sentido, esta legislación efectivamente estableció las bases de un sistema de “banca libre” en Chile, definida como un sistema monetario sin un Banco Central, donde la emisión de dinero se deja a los bancos privados que actúan legalmente sin restricciones³⁷.

Si bien de alguna forma la ley de bancos recogió algo que ya estaba funcionando en materia de la existencia de billetes convertibles, esta fue una legislación muy liberal en términos de la legislación comparada³⁸. Todo esto apunta a un ambiente liberal en el país, donde podemos imaginar que la figura del profesor extranjero es una presencia clave. Sin embargo, esto no nos debiera llevar a menoscabar el entorno institucional más global con el Código Civil de 1855, que favoreció la libre circulación de bienes; la Constitución de 1833 y su protección de la propiedad privada; y del Código de Comercio y de la Ley de Sociedades Anónimas. Este entorno es causa de un ambiente intelectual y también influye sobre él³⁹.

Ahora bien, ¿cómo fue la experiencia chilena en materia de la banca libre? (que estuvo en régimen básicamente entre 1860-1878, aunque se mantuvo vigente en términos formales hasta 1898). Como han explicado Ignacio Muñoz, Pedro Jeftanovic y Rolf Lüders, fue una experiencia muy exitosa⁴⁰. En este sentido, la razón del fracaso –o más bien de la crisis de este sistema–, y del origen de la inflación chilena (asociada a las emisiones excesivas de papel moneda sin respaldo metálico), no tiene que ver con su liberalismo, sino con la “economía política” de los negocios bancarios bajo un esquema de banca libre. Como ha explicado Ignacio Briones, la razón por la que se decretó la inconvertibilidad temporal fue que el principal acreedor del gobierno, el Banco Na-

cional, no tenía acceso a suficiente metálico para canjear sus billetes. Por lo tanto, la crisis tuvo menos que ver con las características liberales que pudo haber tenido el sistema bancario, que con la fragilidad política de dicho sistema una vez que el gobierno estableció relaciones privilegiadas con una institución bancaria en particular⁴¹.

Por otra parte, en materia de política comercial, es innegable que el ideal "librecambista" era difícil de conciliar con el hecho que los impuestos (aranceles) al comercio exterior eran la principal fuente de recaudación tributaria del país. De ahí las referencias al "pragmatismo" de Courcelle-Seneuil (por ejemplo, por parte de Mac-Clure⁴²). Mas eso no quita el valor asignado a la situación ideal, y a los costos asociados al proteccionismo y al otorgamiento de distintos tipos de "privilegios exclusivos" –para usar la expresión de la época– que fueron fuertemente criticados por Courcelle-Seneuil y sus discípulos chilenos en distintos momentos del tiempo⁴³.

En 1856, Courcelle-Seneuil recibió el encargo de realizar un examen comparativo de la tarifa i legislación aduanera de Chile con las de Francia, Gran Bretaña i Estados Unidos, que el autor concluye observando que, "de estas cuatro... la de Chile es, sin disputa, la que lleva menos rastros de las preocupaciones del sistema pretendido protector⁴⁴". Esto haría innecesario, de acuerdo al asesor del Ministerio, una reforma. Sin embargo,

los debates sobre este tema surgieron con fuerza a fines de los años 1850s, cuando la situación fiscal se constituyó en la principal motivación para una reforma.

En las discusiones sobre estos temas surgió la cuestión de la protección y un sistema de aranceles diferenciados (buscando favorecer la producción nacional) vs. una uniformidad y reducción de los aranceles, reduciendo los "privilegios" existentes. Al final fue esta la posición que ganó viéndose reflejada en la Ley de Ordenanza de Aduanas de 1864⁴⁵.

Pero los debates sobre estos temas continuaron y las discusiones entre liberales, sucesores de Courcelle-Seneuil, y proteccionistas, se prolongaron a lo largo del siglo XIX. Durante este período la economía chilena permaneció altamente integrada al comercio exterior, aunque con un aumento gradual del proteccionismo desde los años 1880s.

EL LEGADO DE COURCELLE-SENEUIL

A mediados del siglo XX (y especialmente en las Escuelas de Derecho) se criticaba con fuerza la influencia del “liberalismo manchesteriano” en el país. Para situarnos correctamente, recordemos que esta es una tradición que había surgido a partir de las anti-corn laws league formada, justamente en Manchester, en 1838: el problema en juego era el libre comercio, en particular de granos. Pero el punto que queremos anotar es que la evidencia que hemos presentado indica que más allá de la influencia que Bastiat pudo tener sobre el fundador de esta escuela, Richard Cobden –que en todo caso fue recíproca, ya que Bastiat era conocido como el “Cobden de los pirineos⁴⁶”– no existe una influencia directa del liberalismo económico inglés en Chile. Ello no implica desconocer la influencia británica en Chile en el siglo XIX, incluyendo el ambiente comercial e intelectual; sobre este último tema consideremos, por ejemplo, que John Stuart Mill fue muy conocido y reconocido en el país aunque, probablemente, en mayor medida en cuanto a las dimensiones filosóficas y políticas de su trabajo. Reiteramos, entonces, que el liberalismo económico chileno del siglo XIX fue de origen francés.

Respecto de la evolución de esta tradición liberal en el país, en muchos sentidos se podría contrastar a Jean Gustave Courcelle-Seneuil con sus seguidores nacionales, en particular en cuanto a su análisis económico y a sus recomendaciones de política.

Por una parte, aquí volvemos a la referencia sobre Courcelle-Seneuil de Schumpeter, quien lo clasifica como un economista con conocimientos del mundo real. En esta línea, recientemente Mac-Clure ha anotado que algunos de los alumnos de Courcelle-Seneuil se formaron como administradores de negocios a partir de su libro, *Manuel des affaires ou Traité théorique et pratique des entreprises industrielles, commerciales et agricoles* (1854), uno de los primeros manuales de gestión de empresas⁴⁷.

Desde un punto de vista más fundamental, los “economistas chilenos” del siglo XIX eran bastante amateurs y no es hasta Guillermo Subercaseaux que se profesionaliza de alguna manera el estudio de la disciplina en el país. Esta puede ser una potencial explicación para el dogmatismo de algunos de los discípulos chilenos de Courcelle-Seneuil.

En todo caso, la pérdida de influencia de la economía clásica francesa no es un fenómeno únicamente chileno: esto es algo que se ve internacionalmente, con la creciente influencia de la escuela histórica alemana y en Francia, con el surgimiento de la llamada “economía social⁴⁸”.

Jean Gustave Courcelle-Seneuil fallece en Francia en 1892. En Chile se publican elogiosas necrologías (como la de Barros Arana). De aquí, y también de otros antecedentes, sabemos cómo el profesor francés mantuvo un contacto con nuestro país casi

hasta el final de sus días.

Respecto de la tradición liberal clásica, la escuela de Courcelle-Seneuil en Chile fue virtualmente perdida en el siglo XX, aunque hoy todavía existe una sala Courcelle-Seneuil en la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile y un busto suyo en el Archivo Central de la misma universidad.

Sin embargo, es probable que muy pocos sepan quién fue Jean Gustave Courcelle-Seneuil. Su trabajo se ha ido rescatando en Francia en las últimas décadas⁴⁹; y desde un punto de vista de la historia del pensamiento económico es importante rescatarlo en Chile también.

NOTAS AL PIE

- 1** | Esta es, en particular, la expresión de Guillermo Subercaseaux, *Historia de las doctrinas económicas en América y en especial en Chile*, Santiago, Soc. Imp. y Lit. Universo, 1924, p. 53.
- 2** | Juan Pablo Couyoumdjian y Cristián Larroulet, "Ideas, Leaders, and Institutions in 19th century Chile," *Journal of Institutional Economics* 14 (5), 2018, pp. 925-947
- 3** | Diego Barros Arana, *Necrología de don Juan Gustavo Courcelle-Seneuil*, Santiago, Imprenta Cervantes, 1892, p. 12.
- 4** | Ver, Cristina Hurtado, "La recepción de Courcelle-Seneuil, seguidor de Tocqueville, en Chile," *Polis* 17, 2007; edición electrónica URL: <http://journals.openedition.org/polis/4452>, p. 4.
- 5** | En el *Hispanic American Historical Review* 44 (1), 1964, pp. 1-21.
- 6** | Jesús Astigarraga y Juan Zabalza, "José Joaquín de Mora y la divulgación de la doctrina económica liberal en Latinoamérica en los inicios del siglo XIX," *Revista de Historia Industrial* 67, 2017, pp. 39-68.
- 7** | A este respecto, véase Carlos Stuardo Ortiz, *El liceo de Chile 1828-1831. Antecedentes para su historia*, Santiago, Imprenta Universitaria, 1950, p. 19.
- 8** | Barros Arana, op. cit., p. 5.
- 9** | Sobre estos temas y el proceso que culminó en la contratación de Courcelle-Seneuil por parte del Gobierno de Chile, véase nuestro, "Hiring a Foreign Expert: Chile in the Nineteenth Century," en S. J. Peart y D. M. Levy (eds.), *The Street Porter and the Philosopher: Conversations on Analytical Egalitarianism*, Ann Arbor, The University of Michigan Press, 2008, pp. 289-316.
- 10** | Cristóbal Valdés, "Observaciones sobre la enseñanza de la economía política en el Instituto Nacional" [1850], en S. Villalobos y R. Sagredo (recopiladores), *Ensayistas protectionistas del siglo XIX*, Santiago, DIBAM, 1993, p. 229.
- 11** | "Prefacio del traductor", en Jean Gustave Courcelle-Seneuil, *Tratado teórico y práctico de economía política*, vol. I, Paris, Libr. de Guillaumin y Cía., 1859, p. v.
- 12** | En sus *Obras completas*, Caracas, Fundación La Casa de Bello, 1982, vol. 21: "... el profesor de Economía Política que sólo es llamado a ejercer sus funciones en años alternativos, y no recibe su honorario sino con la misma alternación, no puede menos de mirar el profesorado como accesorio y subalterno a ocupaciones más asiduas y lucrativas; y apenas es de esperarse que consagre a él la contracción y esmero necesarios para poseer cumplidamente y para enseñar con fruto una ciencia que sobre ser de suyo difícil es de las que más importa promover y difundir. Cuestiones son de Economía Políti-

ca las que más profundamente conciernen a los progresos materiales del país" (p. 85). Y más o menos al mismo tiempo se discuten mejoras propuestas en el plan de estudio de leyes en la Universidad de Chile.

13 | Archivo Nacional (Chile), Fondo Ministerio de Educación, vol. 50, #24.

14 | Alfredo Jocelyn-Holt argumenta incluso que Francia era un modelo político, observándose en nuestro país una reproducción de la realidad de Francia; véase su "Prólogo" a *Libertad y socialismo*, de J.G. Courcelle-Seneuil, Santiago, Fundación para el Progreso, 2018, pp. 15-16.

15 | Barros Arana, op. cit., p. 8. Y Zorobabel Rodríguez, al destacar su labor en enseñar "el espíritu científicamente liberal de la ciencia, la convicción de su utilidad inmensa y el celo ardiente y desinteresado por la propagación de sus hermosas y benéficas doctrinas", lo considera el "fundador de la enseñanza de la Economía Política en Chile y como el primer autorizado intérprete con que esas doctrinas han contado en las aulas de nuestra Universidad," *Revista Económica* 31, 1889, p. 79.

16 | Sobre estos temas y la evolución del pensamiento económico chileno durante el siglo XIX sobre la que comentaremos a continuación, véase nuestro "Importando modernidad: La evolución del pensamiento económico en Chile en el siglo XIX," *Revista*

Historia 48 (1), 2015, pp. 43-75. Los textos a los que nos referimos son: Miguel Cruchaga, *Tratado elemental de economía política*, Segunda edición corregida, Santiago, Imprenta de El Independiente, 1870; Zorobabel Rodríguez, *Tratado de economía política*, Valparaíso, Imprenta del Comercio, 1894.

17 | Frédéric Bastiat, *Economic Harmonies* [1850], traducida por W.H. Boyers, Irvington-on-Hudson (NY), Foundation for Economic Education, 1996. Para una mayor elaboración sobre estos temas véase Charles Gide, "French School of Political Economy," en R.H.I. Palgrave (ed.), *Dictionary of Political Economy*, Londres, Macmillan, vol. 2, 1910, pp. 154-160. Desde un punto de vista más general, Pierre Dockès, et al. (eds.), *Les Traditions économiques françaises (1848-1939)*, Paris, CNRS Editions, 2000.

18 | Zorobabel Rodríguez, "M. Courcelle-Seneuil", en sus *Estudios económicos*, Valparaíso, Imprenta del Comercio 1893, pp. 175-200.

19 | En su *Tratado de Economía Política*, Courcelle-Seneuil se refiere a la "plutología" de la siguiente forma: "las leyes que forman el objeto de las investigaciones de la ciencia económica tienen un carácter universal y permanente; ellas son independientes de los lugares y de los tiempos, porque resultan de la naturaleza misma de la materia y del hombre mismo, cuya constitución no cam-

bia y cuya actividad, variable y cambiante en sus formas, no puede, sin embargo, salirse del cuadro en que el Creador lo ha encerrado" (Courcelle-Seneuil, Tratado, op. cit., vol. II, p. 1). Respecto de la "ergonomía", introduce el tema como sigue: "ahora ... [y]a no se trata de investigar cuáles son las leyes permanentes de la vida industrial; sino, conocidas estas leyes, de reconocer cómo están organizadas las sociedades actuales, i de indagar por qué medios los individuos i los pueblos pueden adquirir la mayor riqueza posible: ya no buscamos las condiciones necesarias de lo que es, sino las mejores combinaciones económicas que podamos concebir" (ibid., p. 2).

20 | Rodríguez, "M. Courcelle-Seneuil," op. cit., p. 190.

21 | Courcelle-Seneuil, Tratado de economía política, op. cit., vol. I, libro II, cap. 1, §2 y 3. En el capítulo siguiente el autor pasa a un "Análisis del cambio i del valor" para después volver a una comparación de los sistemas de distribución de libertad, y de autoridad en términos del desarrollo de la industria. Aplicando estos principios al tema del comercio internacional, el autor plantea el argumento de que "la distribución de la riqueza por la libertad o el cambio ha sido de todo tiempo el modo necesario en las relaciones pacíficas con los extranjeros," ibid., p. 222.

22 | Considérese, por ejemplo, lo siguiente:

"si hablamos de las libertades de reunión, de la palabra, de la prensa, de enseñanza, de culto y de otras consecuencias más ó menos inmediatas de la libertad individual, ¿en nombre de qué derecho las reclamaremos? Si es en nombre de la naturaleza, ésta no establece ninguna distinción entre el bien y el mal: si en nombre de la conciencia, ésta se acomoda perfectamente á las limitaciones y á la opresión de estos derechos, con tal que se piense de otro modo que nosotros. Así es que no queda otro arbitrio que acogerse al principio de utilidad. Alumbrados por esta antorcha, vemos claramente que la reunión y la asociación de los hombres son indispensables para una multitud de actos muy útiles á los particulares y á la sociedad", Jean Gustave Courcelle-Seneuil, Estudio de los principios del derecho o preparación para el estudio del derecho, 1887, p. 405, citado por Cristián Garay, Jean Gustave Courcelle-Seneuil (1813-1892). Una obra para la libertad, Santiago, Fundación Para el Progreso, 2013, p. 116, salto de párrafo omitido.

23 | Rodríguez, "M. Courcelle-Seneuil," op. cit., pp. 195-196.

24 | "Nécrologie. J.G. Courcelle-Seneuil," Journal des économistes, 5a. Serie, Tomo 11, julio-septiembre 1892, p. 79.

25 | Joseph A. Schumpeter, Historia del análisis económico, Barcelona, Editorial Ariel, 1971, nota a pie en p. 559.

- 26** | Por su parte, junto a H. Dussart, Courcelle-Seneuil también tradujo al francés los Principios de Economía de J.S. Mill, y publicó en Francia panfletos en defensa de la posición de Chile con motivo de la guerra con España de 1865-66.
- 27** | El Independiente, marzo 29-abril 2, 1878.
- 28** | Daniel Martner, Estudio de política comercial chilena e historia económica nacional, 2 vols. Santiago, Imprenta Universitaria, 1923.
- 29** | Anibal Pinto, Chile. Un caso de desarrollo frustrado, Santiago, Universitaria, 1958. En esta línea, en este periodo se puede mencionar también a Leonardo Fuentealba Hernández y su Courcelle-Seneuil en Chile. Errores del liberalismo económico, Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1945.
- 30** | Por ejemplo, Molinari, op. cit.; también, Clément Juglar, "Notice sur la vie et les travaux de M. J.-G. Courcelle-Seneuil," Séances et travaux de l'Académie des sciences morales et politiques 144, pp. 850-882.
- 31** | Robert M. Will, "La política económica de Chile, 1810-64," El Trimestre Económico 27, No. 106, abril-junio de 1960, pp. 238-257.
- 32** | Miguel Cruchaga, Revista Económica 1, 1886, p. 9.
- 33** | Barros Arana, op. cit., p. 11.
- 34** | "Bancos de circulación," Revista de Ciencias i Letras I (1), 1857, p. 44. En este mismo trabajo, el profesor francés se hace cargo de la preocupación, presumiblemente común en algunos sectores, en el sentido de que los bancos de emisión puedan no cumplir con sus compromisos.
- 35** | Véase, Agustín Ross, Los bancos en Chile y la lei que los rije, Valparaíso, Impr. Excelsior, 1886; en particular su referencia al Informe de la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados, pp. 48-57.
- 36** | Zorobabel Rodríguez, "Exposición de motivos del proyecto de la ley de bancos de 1860," Revista Económica 41, 1890, pp. 352-365
- 37** | Sobre estas discusiones, véase Juan Pablo Couyoumdjian (ed.), Economía sin banco central. La banca libre en Chile (1860-1898), Santiago, Ediciones EL Mercurio, 2016.
- 38** | Ignacio Briones y Hugh Rockoff, "Do Economists Reach a Conclusion on Free-Banking Episodes?" Econ Journal Watch 2 (2), 2005, p. 311.
- 39** | Sobre esta relación y su influencia en el Chile del siglo XIX, véase Couyoumdjian y Larroulet, op. cit.
- 40** | En el volumen editado por Couyoumdjian, La banca libre, op. cit., pp. 69-111, y 41-67, respectivamente.

- 41** | Ignacio Briones, "Vinculaciones políticas en un régimen de banca libre: el caso de la crisis bancaria de 1878 en Chile," *Revista de Historia Económica – Journal of Iberian and Latin American Economic History* 34 (3), 2016, pp. 479-512.
- 42** | Oscar Mac-Clure, "El economista Courcelle-Seneuil en el período fundacional de la economía como disciplina en Chile," *Revista Universum* 26 (1), 2011, pp. 93-108.
- 43** | De Courcelle-Seneuil, considérese en particular el interesante artículo "Protección y Libre Intercambio", de 1879, similar en forma a los artículos de Bastiat: en A. Benegas Lynch (h), *Jean Gustave Courcelle-Seneuil*. En torno a dos debates para el mundo de hoy, Santiago, Instituto Democracia y Mercado y Facultad de Gobierno Universidad del Desarrollo, 2010, pp. 249-272.
- 44** | Santiago, Imprenta Nacional, 1856, p. 44, énfasis en el original; y continua: "lejos de pedir i exigir en su conjunto una reforma jeneral deducida del estudio de los sistemas aduaneros de la Francia, de la Inglaterra, i de los Estados Unidos, la legislación de Aduanas de Chile es superior a la de estos tres países, ya sea bajo el aspecto económico, ya sea bajo el aspecto de las relaciones comerciales i de la sencillez de los procedimientos".
- 45** | Sonia Zilci, "La Ordenanza de Aduanas de 1864," *Cuadernos de Historia* 10, 1990, pp. 109-125.
- 46** | Robert Leroux, *Political economy and liberalism in France: The contributions of Frédéric Bastiat*, Nueva York, Routledge, 2011, p. 105.
- 47** | Mac-Clure, op. cit., pp. 94-95.
- 48** | Respecto de la evolución en Francia, véase por ejemplo, Alain Béraud y Philippe Steiner, "France, Economics in (After 1870)", en S.N. Durlauf y L.E. Blume (eds.), *The New Palgrave Dictionary of Economics*, 2nd edition, 2008, Palgrave Macmillan, DOI 10.1057/978-1-349-95121-5_1997-1.
- 39** | Luc Marco, "Courcelle-Seneuil, orthodoxe intransigent," en M. Lutfalla e Y. Breton (ed.), *L'économie politique en France au XIXe siècle*, Paris, Economica, 1991, pp. 141-161. En la literatura en inglés, véase por ejemplo, Robert Leroux y David Hart, *French Liberalism in the 19th century: An Anthology*, Nueva York, Routledge, 2012.